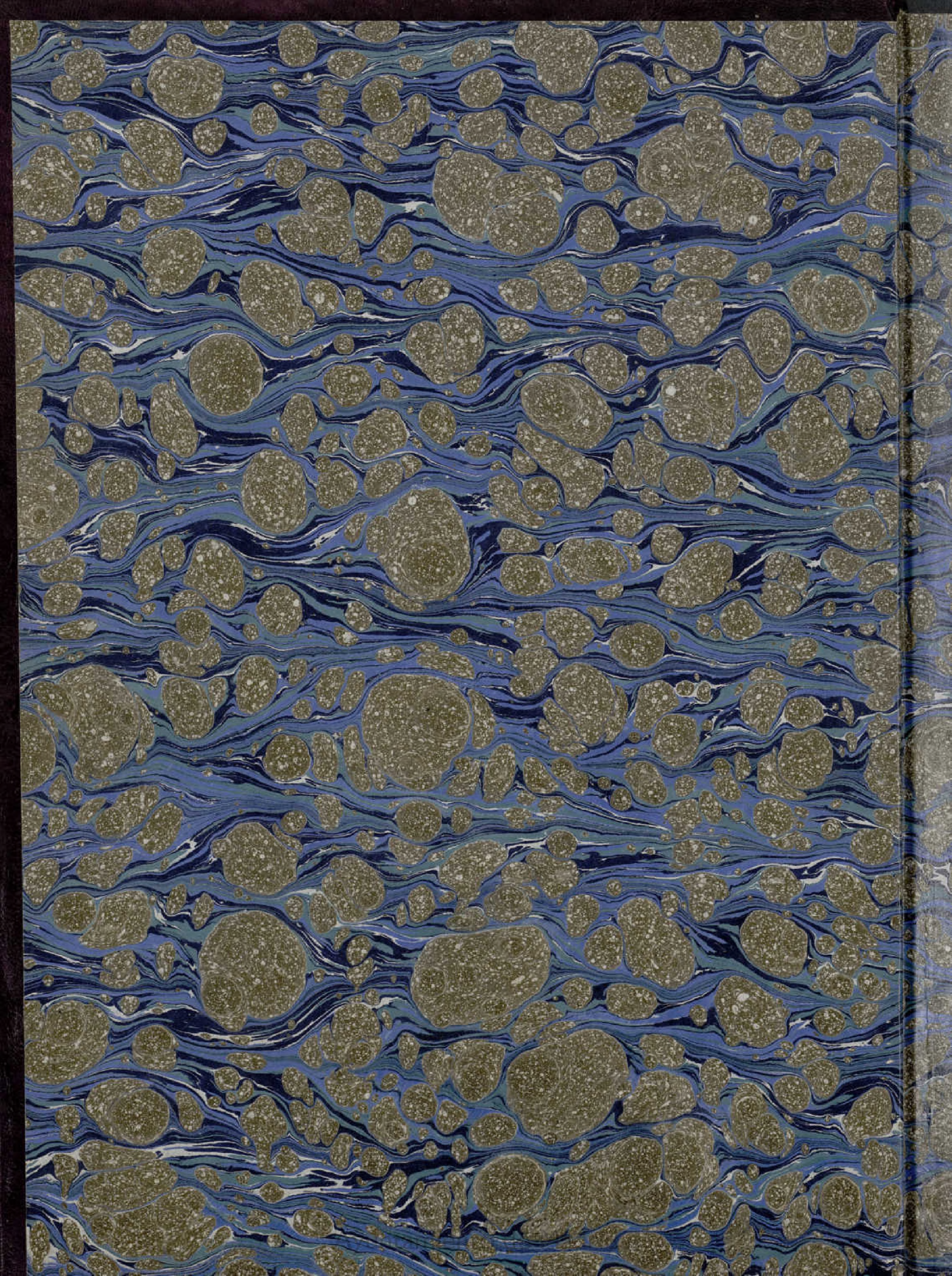
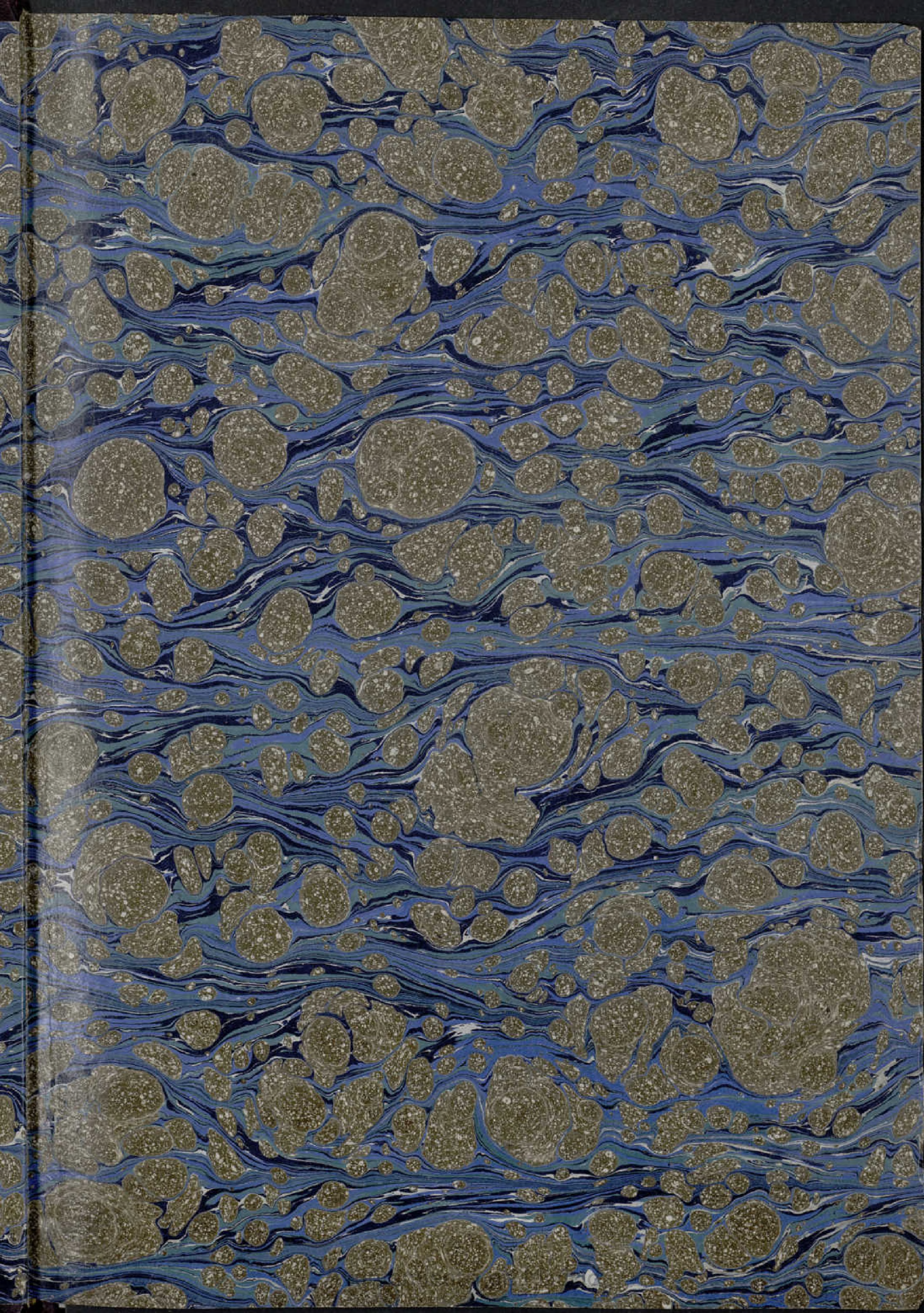


FUSTERO: QUEPILLA PRESENTADA EN EL REAL CONSEJO DE ESTADO. 1611





Cat

XVII-9

Diego Fuetero.

Memorial sobre la nobleza y descendencia de la
familia del ref^{to} de.

Señor.



Ara justificación, y claridad de la querella por mi presentada en vuestro Real Consejo de Estado, que yra aqui por cabeça. Para satisfacion del mundo, y cõfusión de mis emulos: y principalmente para honra, y gloria de Dios, que permite, y aun obliga a los hombres a que conseruen, y defiendan la suya: pido licencia a V. Magestad para lo que tengo que dezir en este papel, que aunque dicho sin tiempo, fuera vanidad, y poca modestia: en ocasion tan grande, y tan forçosa, es obligacion precisa de qualquier hombre noble, y Christiano. En especial diziendo verdades apuradas, prouadas, y executoriadas, y no de aora, sino de tantos tiempos atras.

Por el año pasado de mil y seyscientos y vno, estando en Corte de V. Magestad, que entonces residia en Valladolid, tuue noticia de que algunos mis emulos auian dado memoriales contra mi en vuestro Real Consejo de Camara, aunque sin autor, ni firma, procurando con ellos desdorar mi calidad, y ponerle mala voz, para efeto de impedir mi prouision, picando en mi nobleza, y limpieza, y oponiendome que tengo sangre de Moros. Acudi a la defensa y para informar a V. Magestad, y a sus Reales Consejos, hize vn memorial de mi descendencia, diziendo en el, solo lo que pude mostrar por los papeles con que a la sazón me hallaua: y auendome traydo de Granada, y de otras partes, donde estaua en poder de mis deudos, otros papeles, y executorias que poder a si mismo mostrar, hize otro segundo memorial mas copioso, que por auerse de dar a muchas personas, y por la dificultad de sacar tantas copias fue necesario imprimirlos, V. Magestad los vio, y mando remitir al Conde de Miranda, Presidẽte de Castilla, a quien, y a los del Consejo de Camara mostre lo que en el dezia, por executorias, y otros testimonios, y papeles autenticos, y auendolos tenido en su poder muchos dias, y enteradose de la verdad de todo, se vio mi memorial en el Consejo de Camara, Miercoles a ventisiete de Iunio, del dicho año de mil y seyscientos y vno, y alli se declarò mi calidad por buena: y en confirmacion dello, y satisfacion de la calumnia de mis emulos, fuy luego consultado, y dentro de breue tiempo proueydo a la plaça de Oydor del Audiencia de Canaria, donde he seruido a V. Magestad estos años.

Y aunque esto pudiera bastar para confundir, y aquistar malas intenciones: pero como no es cosa nueva en el mundo que los hombres nobles, y virtuosos tengan enemigos sin culpa suya, los mios, y de mis deudos, valiendose del tiempo que corre, y pareciendoles ocasion oportuna, intentaron otra vez escurecer nuestra calidad, peruiñtiendo, y engañando con memoriales falsos, y caluniosos a vn comissario embiado a Granada por el Consejo de Estado, cuyo engaño, y facilidad, causo el yerro, y atreuimiento de que estoy querellado, que tan gran campanada a dado en todo el Reyno, y para cuya satisfacion es necesario que de nuevo se entienda.

Que la nobleza, y antigüedad de mi casa de mas de dozientos años, esta quatro vezes executoriada, como se refiere en mi querella, con quatro executorias de hijosdalgo de mi descendencia paterna, litigadas en las Reales Chancillerias de V. Magestad en contradictorio juyzio, con ocho Fiscales, quatro Concejos, y muchos enemigos, y mas de quarenta juezes que las sentenciaró, que casi todos han sido grauissimos varones, y llegado a supremos lugares, y oy viue algunos

A des

dellos en vuestro Real Consejo de Justicia, que lo fueron de dos executorias, que sacaron, y litigaron en la Chancilleria de Granada, el Doctor Pedro Fustero mi padre, y Lope Fustero su hermano: los quales comenzó a litigar a los cinquenta y vn años, poniendo la demanda de su hidalguia a los diez y seys dias del mes de Septiembre del año pasado de mil y quinientos y sesenta: y auiendo durado muchos años el pleyto, por la persecucion de los enemigos, y diligencias de los fiscales, tuuieron en el la primera sentencia de los Alcaldes de hijosdalgo en possession, y propiedad, a los doze de Nouiembre de mil y quinientos y setenta y dos años, y la vltima de reuista de los Oydores, a quatro de Febrero de mil y quinientos y setenta y nueue, en virtud de las quales sacaron sus dos executorias. Muchos años antes, desde los tiempos del Emperador don Carlos nuestro señor, y desde el año de quinientos y quarenta, estava ya litigada, y sacada otra executoria de hidalguia de la misma descendencia mia paterna, y de los mismos ascendientes, por Iuan Rodriguez, y Hernan Rodriguez, que fuero primos hermanos de mi abuelo Diego Arias Fustero, como esta prouado, y còsta por las dichas executorias, y pleytos en que fue presentada, y por auer muerto sin hijos, quedò, y està oy esta con las demas executorias en poder de mi padre, como deudo mayor, y mas cercano.

Vltimamente el Doctor Blas Arias Fustero, hermano de mi padre, tenièrle de Corregidor, y Capitan a guerra de las ciudades de Ronda, y Marbella, sacò la quarta executoria de hijosdalgo en la Chancilleria de Granada, y començò a litigar de seys años a esta parte, por el mes de Enero del año pasado de 606. porq̃ auiendose casado, y auezindado en la villa del Arahal, por el odio que le tenían los vezinos della, donde auia sido Corregidor, y por auerles sacado por pleyto la mitad de oficios que pertenecen al estado de los hijosdalgo, que hasta entonces no se les auian repartido, le siguieron notablemente con extraordinaria passion, y diligencias, confederandose con algunos enemigos de pechos dañados, y mala conciencia, que sin justa causa, y con falsas voluntades nos han perseguido, y perseguen en el tiempo presente. Y como en esta ocasion nos apretaron tanto, fueron causa de que otra vez se apurasse, y afinasse mas nuestra calidad, y el origen, y antigüedad de nuestra decendencia.

Lo q̃ por las dichas executorias consta prouado, y executoriado por muy copiosa prouança, y por otros papeles, y testimonios, es lo siguiente.

Que Diego Arias de Segouia Fustero, mi quarto abuelo, fue vn Cauallero muy calificado, Alcayde del Alameda, y despues del Alcaçar de Segouia, y murió en la mar passando a Roma, embiado por el señor Rey dó Enrique Quarto, siendo Principe, a cosas de su seruicio, que le mataron los Moros de Tunez, y a todos los que con el yuan, auiendo peleado con su armada, y lleuaron cautiuaz a doña Catalina de Mèdoça su muger, a poder del Rey de Tunez: la qual y es preñada, y desde a pocos dias pario vn hijo de cuyo parto murió, q̃ fue mi rebi abuelo, a quien el Rey de Tunez crio, y le puso su nombre, q̃ era Muley Azen, y mudo le llamassen Azen de Segouia, por ser hijo del dicho Alcayde Diego Arias de Segouia, y assi se llamó todo el tièpo que fue Moro, y estubo en Tunez: hasta que teniendo años de discrecion, y aduertido de muchos como era Cauallero, y de padres Christianos, y entendido el suceso por auiso de Lope de Segouia Fustero, su hermano mayor, que viuia en Madrid, y era del Abito de Santiago, y Alcayde del Alameda, a quiè el Alcayde Diego Arias su padre auia dexado en España quando passò a Roma, alumbrado del Espiritu santo concerto de venirse con otros muchos Christianos, y Moros a Castilla, donde recibio el agua del santo bautismo, y se llamó Assensio de Segouia Fustero, siendo su padrino el señor Rey don Enrique, que como a hijo de criado fuyo, y a quien por su seruicio auian muerto los Moros, y persona de su calidad, le honrò, y fauorecio, y le casò con doña Maria de Velasco, muger muy calificada, y le hizo otras honras, y mercedes, que despues continuaron los señores Reyes Catolicos, como parece en los oficios tan calificados q̃ le dieron. Fue

Fue gouernador de la villa de Madrid, y su jurisdiccion, que era lo mismo que aora Corregidor.

Fue justicia mayor de las Morerias de Castilla, oficio de mucha autoridad, y estimacion, que el señor Rey don Enrique, y los señores Reyes Catolicos proueyan en aquel tiempo para el gouierno, y proteccion de los Moros del Reyno, y siempre se daua a Gaualleros muy calificados, y los mismos Moros lo pedian assi: y por serlo tanto el dicho mi rebisabuelo tuuo el dicho oficio todo el tiempo que viuió.

Fue Veedor general, y obrero mayor de todas las obras, y Alcazares Reales: cargos de tanta autoridad, q las mas vezes ha estado en casas tituladas de España.

Fue vno de los seys repartidores mayores que huuo en Castilla, para la conquista del Reyno de Granada, que aun no era ganado a los Moros: oficio q hazia seys Caualleros de los muy principales della, naturales de Toledo, Burgos, Valladolid, Auila, Madrid, y Segouia, y destos era vno mi rebisabuelo, y otro el Alcayde Lope de Segouia Fustero, su hermano.

Las casas deste mi rebisabuelo fueron tan respetadas, y de tal calidad en Madrid, que por merced de los Reyes, no se sacauan dellas los delinquentes por ningun delito, aunque fuera de muerte, y assi consta por las executorias, y papeles, que riñeron en Madrid vnos Caualleros que se llamauan los Gormazes, y los Torres, y los Gormazes mataron a vno de los Torres, y se retraxeró en casa de mi rebisabuelo, y aunque acudio la justicia no los sacó, por ser casa reservada, y de tal persona, que por la dicha merced, tenia la preeminencia referida.

El señor Rey don Enrique estando en Madrid, hizo tanta merced a este mi rebisabuelo, que muchas vezes se siruio de comer en su casa por honrarle, y agradecerle, y por la estimacion que hazia de su persona.

Este mi rebisabuelo, y su antigüedad, y nobleza, se califican mas con ser descendiente por linea recta de varon, de los nobles Arias de Castilla, y de aquel Cauallero de Madrid deste apellido, y descendencia, q por hecho valeroso mató la Sierpe que antiguamente hazia muchos daños a los vezinos de la villa, entrado por la puerta cerrada (que por esta causa se cerro, y desde entóces se llamó assi) de donde tuuo origen el llamar Vallenatos a los naturales de Madrid, y lo q en esta razon por via de burla, y passatiempo, y para darles matraca cuentan de la Vallena: porq en realidad de verdad, la memoria y tradicion desta Sierpe, ofuscada con la antigüedad, y deslumbrada con el oluido, y confusion, que causa el tiempo largo, dieron motiuo, y causa a la conseja vulgar, mezclandose la verdad con la fabula. En memoria deste hecho traemos sus descendientes por armas, y auemos traydo de tiempo inmemorial a esta parte, la Sierpe, y puerta cerrada, juntamente con las de los Arias, y las demas q trae la villa del Oso, y Matroño, y Luzeros. Y para conseruacion desta memoria, y en agradecimiento della, puso la villa de Madrid vna piedra con la Sierpe sobre la puerta cerrada, la qual estuuó alli siépre, hasta que por el año passado de 69. se derribó la puerta para ensancharla, y mi abuelo Diego Arias Fustero, vino desde Granada a Madrid, y traxo pleyto con la villa, sobre q reedificasse la puerta, y boluiesse a poner la piedra con la Sierpe, como solar, y blason de sus passados, y hecho tan valeroso de vn hijo noble de la dicha villa: la qual piedra se deposito por auto de la justicia en poder del Maestro Iuan Lopez de Oynos, vezino della, y lo está oy, y los autos originales en mi poder: y por morir mi abuelo en la misma coyuntura no pudo proseguir el pleyto, q es bien llano, ni sus hijos le continuáron por auer viuido en Granada, ni yo, porq quando quise hazerlo fuy proueydo a Canaria, y assi aora en teniendo quietud, con ayuda de Dios, le seguire, y fenecere.

Su hijo legitimo deste Affensio de Segouia, y bisabuelo mio, fue Iuan Arias Fustero, Cauallero honrado, y valeroso, q en seruicio de los señores Reyes Catolicos, fue a la conquista del Reyno de Granada, dóde peleó y siruio como tal, y queriendole pagar parte de sus seruicios con darle priuilegio de hijodalgo (co-

mo le dieron a muchos q oy tienen gran lugar sus descendientes (mi bisabuelo no lo quiso, y sabiendo q el se lo era de sangre, le hizieron otras mercedes.

Hijo legitimo deste Iuã Arias Fustero, y abuelo mio, fue Diego Arias Fustero, hidalgo muy honrado, q auiendo sido primero page del Rey de Romanos, hermano del Emperador don Carlos nuestro señor, abuelo de V. M. se vino a viuir a Granada, donde hizo su assiento, y su Magestad del Rey don Felipe II. de gloriosa memoria, le encomêdo muchas cosas de cõsideraciõ, en q siruio cõ satisfaccion, como parece por las cartas de agradecimiêto q su Magestad le escriuio.

Mi padre, y su hijo legitimo de Diego Arias Fustero, es el Doctor Pedro Fustero, Catredatico de prima de Medicina de la Vniuersidad de Granada, y vno de los mas insignes hõbres en letras que tiene V. M. en todos sus Reynos, y su criado, y su Medico mas ha de veynte y siete años en el hospital Real de aquõlla ciudad, por cedula y merced del Rey nuestro señor, padre de V. M. por la qual, y por los estatutos del, se requiere calidad de limpieza para obtener el dicho oficio, y por auerse hallado que la tiene mi padre juntamente con la nobleza de sangre, como consta de sus executorias, y de la informacion que sobre ello hizierõ el Oydor mas antiguo de aquella Audiencia, y la ciudad, y los demas dela junta, se consulto a su Magestad sobre ello, y le hizo merced, como parece por la cedula original y por el testimonio de la consulta.

Ha tenido siempre mi padre acerca de los Caualleros, y personas graues, vno de los mayores lugares que jamas se ha dado a hombre de su profesion, teniêdo todos consideracion, no solo a sus grandes letras, sino particularmente a ser Cauallero hijodalgo, y por tal conocido, y estimado, como siempre lo ha dado a entender el trato de su persona, y de sus hijos y casa, que es vna de las autorizadas y mas luzidas de aquella ciudad.

Yo soy su hijo legitimo, y mayor de su casa, y siempre en todas partes se me ha dado el mismo buê lugar, que he procurado no desmerecer por mi persona, y auiendo seguido el camino de las letras, dello oso de emplearme en el seruicio de V. M. he trabaxado desde antes q tuuiera siete años, y a los doze estaua graduado en Artes, y a los deziocho en Canones por Salamanca, y a los veynte y vno era ya catredatico en la Vniuersidad de Granada, dõde tuue tres catredas, y ley muchos años, y fuy Rector della oficio que me dieron como a hõbre de calidad, y otras buenas partes que tienen certificadas a V. M. por muchas cartas, y aprobaciones la ciudad de Granada, y la Vniuersidad.

He seruido a V. M. en Canaria muchos años en la plaça de Oydor de aquella Audiencia, juzgando causas ciuiles, y criminales, porque alli los Oydores son tã bien Alcaldes, y en las cosas tocantes a mi oficio he procedido con muy gran puntualidad, limpieza, y entereza.

Y no contento en auer cumplido con las obligaciones de Letrado, acudiendo tambien a las de Cauallero, serui a V. M. en todas las ocasiones de guerra, que en aquellas islas son tan ordinarias, con tanta demostraciõ, y particularidad, como si esta sola fuera mi principal obligacion: acudiendo por mi persona de dia, y de noche a todas las ocasiones y rebatos, y teniendo en mi casa para este efeto vn aposento de armas compradas a mi costa, donde se armauan cinquenta hombres de los que no las tenian para salir en mi compaõia a los dichos rebatos: para los quales sustente ordinariamête tres, y quatro caualllos, que para otro ministerio, ni ornato no son necesarios en aquella isla, por la cortedad de la tierra: todo a fin de mas merecer en el seruicio de V. M. Y assi por esto, como por auer viuido en mi oficio con la limpieza, y justificacion q es notorio en todas aquellas islas (aunque otros suelen venir dellas ricos, ò alomenos acomodados) yo vine gastado, y destruydo: porque demas del salario de la plaça, desde el dia que me embarque hasta que bolui a Espaõia, consumi y gaste diez mil ducados de la hazienda de mi muger, demas de otros veynte mil que auia gastado de mi patrimonio, assi en los estudios, como en onze años de asistencia continua a mis pretensiones en la Corte de V. M. sin salir della.

Este

Este mismo desseo de hazer a V. M. leales seruicios, continuando los de sus passados, que constan por las executorias, han puesto, y van poniendo en execuci^on todos los demas de mi casa y descendencia, assi por armas, como por letras.

Don Geronimo Arias Fustero mi hermano, ha seruido a V. M. 11. años en el Estado de Milan, entretenido cerca de la persona del Governador: y por ser hóbre de mucho valor y talento, el Conde de Fuentes le encomendó, y encaminó por su mano negocios muy graues, que se ofrecieron en aquel Estado en todo el dicho tiempo, assi para la confederacion con algunos Principes, y para assietos y capitulaciones del seruicio de V. M. como para la pacificacion de los encuentros, entre el Papa, y Duque de Ferrara, y para la prebencion de los designios de algunas Señorías y Potentados de Italia, que en el dicho tiempo fue necesario remediar, y preuenir: y para otros conciertos, legacias y embaxadas, en materias de mucha consideracion: y assi mismo siruio a V. M. algunos años de executor de la camara, que es oficio de consideracion, y de judicatura, que se sirue por Tenientes letrados.

Don Pedro Arias Fustero mi hermano, auiedo seguido las letras y graduado se en Canones, por inclinarse mas a las armas dexó los estudios: y ha suplicado a V. M. le hagamerced de algun entretenimiento para yr a seruirle en la guerra.

Todos los hijos del dicho Diego Arias Fustero mi abuelo, hermanos de mi padre, há seruido assi mismo a V. Real Corona: especialmēte, siruieron cō mucha demostracion por sus personas, en el rebellion del Reyno de Granada: assi el dicho mi padre, y el Doctor Blas Arias Fustero, sin embargo de ser hombres de letras, como Lope Fustero, Gabriel Tristan Fustero, y el Capitan Hernandez Fustero, que en el dicho rebellion fue Capitan de infanteria de la gēte de tres Parrochias, san Ioseph, san Miguel, y san Nicolas, q̄ oy es viuo, y por quedar estropeado y manco de vna mano de vn arcabuzo, no ha continuado el seruicio de V. M. en la guerra: y todos los dichos mis tios y padre, siruieron en el dicho rebellion a su costa, y pelearon en todas las ocasiones, a gran satisfacci^on del señor don Iuan de Austria, y del Marques de Mondejar, y Duque de Sessa Generales de la dicha guerra. Iuan Arias Fustero, tambien hermano de mi padre, siruio a V. Real Corona en los Estados de Flandes mas de 14. años, en tiempo del Duque de Alua, de soldado auentajado, y Alferez de infanteria: y se halló en todas las ocasiones de consideracion, en las quales se le encomendaron negocios muy importantes, en q̄ peleó y siruio por su persona como muy gran soldado, como parece por los papeles, informaciones, y certificaciones de sus honrados seruicios, y auiedo venido a España, boluio a seruir de nuevo a V. M. otros 20. años cōtinuos de Alferez, y teniente de Capitan de vna compaña de cauallos en la villa de Motril, a costa del Reyno de Granada, donde murio, siruiendo con tanta demostracion y aceptaci^on, que sus Generales, en todas las ocasiones de cuydado y reputacion, le dieron siempre los primeros lugares. Y el dicho Doctor Blas Arias Fustero, que ha seruido a V. M. mas de 30. años, en officios de Corregidor y Alcalde mayor, y en otras judicaturas y ocupaciones de letras, no teniendo mas de vn hijo varon, que era don Diego Arias Fustero, mi primo hermano, le embio a seruir a V. M. en la guerra, y murio peleando honradamente en Borgoña, aurá mas de 14. años en tiempo del Condestable. Doña Catalina de Piña Fustero, hija sola de mi abuelo, y hermana de mi padre, tuuo tres hijos, a doña Geronima, y doña Damiana Fustero, monjas de muy grã virtud y vida exemplar, que lo son, aurá tiempo de 30. años, en el monasterio de santa Isabella la Real de Granada, y fray Iuan Arias Fustero, hombre graue, y muy gran predicador de la Ordē de san Francisco, que aurá veynte años, poco mas, o menos, que passó a las Indias, con otros Religiosos de su Orden, a predicar la Fē de Christo a los Indios barbaros, y han venido nuevas de que le auian martirizado. Y de toda la descendencia de mis abuelos y antepassados, por linea paterna del apellido de Fustero, no auemos quedado mas de los dichos, Doctor

Arias,

Arias, y Capitán Hernandarias, y mi padre, y yo, y mis hermanos, en quien V. M. honre, y premie los leales servicios hechos por nuestra familia a V. Real Corona, y los buenos deseos con que estamos de hazerlos mayores.

Y quando la nobleza de nuestra casa no estuiera tan asentada, y tan notoria, y fuera necesario para calificarla valerse de conjeturas, y presunciones, no lo fuera pequeña considerar los honrados, y calificados casamientos que en ella se han hecho: porque demas de los que constan por las dichas executorias de tanta estimacion, y calidad.

El Doctor Pedro Fustero mi padre, caso con doña Maria Brauo, y Santacruz, muger muy calificada, hijadalgo, y limpia de todos lados, bisnieta de Rodrigo Brauo, que fue vna de las personas de mas consideracion que en tiempo de las comunidades defendieron la villa de Almagro, y la cōseruaron en seruicio del Emperador nuestro señor, y dieron la batalla a los comuneros en el campo de Calatraua, y los vencieron, y por este seruicio se les dieron Abitos de Calatraua, a Rodrigo Brauo, y Eugenio Brauo, y los han tenido otros tios, y primos suyos, nietos de vnos mismos abuelos, y otros han entrado, y estan oy dia en Iglesias con estatuto, sin contradiccion alguna. Y por la linea materna fue mi madre rebisnieta legitima del Doctor Diego Rodriguez del Cōsejo, y Camara del señor Rey don Iuan el Segundo, y vno de los grandes Letrados, y de mucha autoridad en su Consejo, que siempre en la paz, y en la guerra anduuo cerca de su persona, y tuuo gran mano en el gouierno del Reyno, y le dio la villa de la Pili-lla en tierra de Cuellar, con otras aldeas, y jurisdiccion de quinientos vassallos, y le hizo otras mercedes, como consta por muchos capitulos de la Coronica del dicho señor Rey don Iuan, y otras Coronicas de España, y por la executoria de su hidalguia q̄ lixigò, y ganò Antonio de Santacruz, nieto del dicho Doctor Diego Rodriguez, y abuelo de mi madre, en la Chancilleria de Granada.

Sus hijos auemos casado con la misma nobleza, y limpieza, porque dona Iuana mi hermana mayor casò en Murcia con dō Roque Celdrà, mayorazgo muy principal de tres mil ducados de renta, el qual es rebisnieto por linea paterna legitima de Francisco Celdran el caluo, Cauallero de la Orden del Tufon, y es deudo muy cercano del Marques de los Velez, y vno de los caualleros mas nobles, y limpios de todo aquel Reyno, de quien ay quatro hijos mis sobrinos.

Don Geronymo mi hermano casò en Milan con doña Laura Besoz, illustre matrona de Italia, hija de Cesar Besoz, vno de los del Magistrado, prima del Cardenal Federico Borromeo, que oy es Arçobispo de Milan, y la caso con mi hermano, y del Cōde Renato Borromeo, y sobrina del Cardenal Carlo Borromeo, que fue Principe de Melfi, y tambien Arçobispo de Milan, a quien de vn año a esta parte ha canonizado la Iglesia: y assi mismo sobrina del beato Alberto Besoz, casa illustre de Italia, y prima del Marques de Mariñan, y del Marques Litta, y de otros muy grandes Caualleros.

Don Ioseph Cigoña, hijo de la dicha doña Laura mi cuñada, de primero matrimonio (porq̄ auia sido casada otra vez) lo esta oy, y tiene hijos, con doña Eluira otra hermana mia, y estan conocido Cauallero, y calificado, q̄ tiene aora en España, y en Italia treze titulos viuos sus tios, y primos dētro del quarto grado. Y su hermana deste don Ioseph mi cuñado, es la Condesa del Burgo Labezaro en Milan, y señora de Villauerde en Castilla, y casò cō don Iorge Manrique de Lara, Conde del Burgo, y primo del Conde de Paredes, y sus hijos que son primos hermanos de mis sobrinos hijos de mi hermana, demas de ser Condes del Burgo, vienen a suceder en el Condado de Paredes.

Yo case con doña Angela Caluo de Salazar, que demas de auer sido muger de otro Oydor honrado, es hija de Antonio Caluo, que porel año de 32. passò a las Provincias del Piru, en seruicio de la Magestad Cesarea del Emperador, abuelo de V. M. y fue vno de los pobladores, y conquistadores dellas, auiendo seruido, y peleado con gran demostraciō en todas las ocasiones de guerra q̄ en aquellas

pro-

provincias se ofrecieron, como se refiere en el titulo de tal cōquistador, que lo dio el Rey don Felipe II. padre de V. M. con ciertas mercedes, que en razō de los dichos seruicios le hizo. Es sobrina del Licenciado Salazar del Cōsejo de la general Inquisicion, y del Alcalde Salazar, que lo fue de la casa y Corte, y de limpieza y nobleza muy apurada y conocida: con muchos habitos de sus deudos, y oficios de Inquisicion, que actualmente tienen sus hermanos.

Y supuesto que todo lo susodicho, y de las dichas executorias, consta no tocarnos cosa alguna de la descendencia de Moros, mas de lo q̄ està referido. Los fundamentos que nuestros emulos han tenido, para picarnos tantas vezes de muchos años a esta parte en tiempos diferentes, y diuulgar esta platica, que tan estendida està por el Reyno, y casi conuertida en comun opinion son tres.

Lo Primero, auer nacido en Tunez, y sido Moro el dicho mi rebisabuelo, y ser nosotros sus descendientes.

Lo segundo, auer se quedado a viuir en Granada Iuān Arias Fustero mi bisabuelo, y Diego Fustero mi abuelo, y hallarse en aquella ciudad vezino y morador con sus hijos, quando el rebelion de aquel Reyno, que juntando la noticia confusa de la descendencia de Moros, con la asistencia de mi abuelo y nacimiento de sus hijos en Granada, tomado en junto y por mayor, se ha causado el yerro y opinion falsa, de tenernos por naturales y descendientes de aquel Reyno.

Lo tercero, y que en esta razon ha hecho mas daño para la dicha opiniō, fue que quando sucedio el dicho rebelion de Granada, el Rey don Felipe II. nuestro señor de gloriosa memoria, padre de V. M. como tan Catolico, justiciero, y Christianissimo Principe: queriendo honrar y diferenciar algunas casas de Cavalleros notorios de esclarecida sangre, naturales de aquel Reyno (que auiedo se conuertido de su propia voluntad a la santa Fē Católica, auian seruido, y seruian sus descendientes con gran lealtad y fidelidad, a Dios, y a su Real Corona para que siempre fuesen estimados, respetados, y conocidos, mandō despachar cedula, por la qual nombrō, señalō, y referuō cinco casas de los dichos Cavalleros, entre los quales puso la tercera en orden, la casa de los Fusteros, fue la de mi abuelo, y de sus hijos y deudos, por la notoriedad que auia de su cudad y nobleza, y por entender que eran de los naturales de aquel Reyno.

Mi abuelo y sus hijos acudieron a su Magestad, diziendo, q̄ estimauan en mucho auerlos puesto en el numero de Cavalleros tan principales, y calificados: pero que ellos no tenían naturaleza, ni dependencia de aquel Reyno, antes a la granada del auia y do con los señores Reyes Catolicos, Iuā Arias Fustero su padre, y que assi por esto, como por ser su descendencia del dicho Alcayde Diego Arias de Segura Fustero, no auian tenido necesidad de la dicha merced y referuaciō: y suplicarō a su Magestad se siruiese de declarar sobre el caso. Su Magestad lo remitió al señor don Iuā de Austria, que a la sazō estaua en Granada a la pacificaciō del rebeliō y al Duque de Sessa, General del exercito, ante qui parecieron, mi abuelo y mi padre, y sus hermanos, y presentaron papeles, informaciones, cartas y cedula, tocantes a su calidad y descendencia: y auiendo se visto, y comunicado con el señor don Iuā de Austria, por orden de su Magestad el dicho Duque de Sessa por vna prouisiō, declarō a los dichos mi abuelo, y sus hijos por Cavalleros hijosdalgos, y Christianos viejos, descendientes de tales, haciendo en ella larga relaciō de su descendencia, y de los oficios, calidades, y preeminencias de sus antepasados como se podrá ver por el tenor de la dicha prouision, que se presentó en el pleyto de hidalguia, y està inserta en las dichas executorias, cuya data es en el Padul a 7. de Março, de 1570. años: y luego por el año siguiente de 71. el Doctor Pedro Fustero mi padre, y Lope Fustero su hermano para q̄ la dicha su descendencia quedasse del todo entēdida y executoriada, acudieron a la Chancilleria de Granada, y pusieron demanda en forma de su hidalguia, prosiguiendo el pleyto, que 9. años antes auian comenzado, ad perpetuam rei memoriam, con el Fiscal de V. M. hasta que le vencieron, y facaron sus executorias, por donde todo lo dicho consta.

Nuestros

Nuestros emulos, y detractores, quieren picar en dudar de la descendencia del Alcay de Diego Arias de Segouia, dando a entender que la dicha doña Catalina de Mendoça su muger, al tiempo que fue cautiua en la mar, y llevada a poder del Rey de Tunez, no yua preñada del dicho Alcay de su marido, sino que despues lo estuuo, y pario al dicho mi rebisabuelo, y que fue hijo del Rey de Tunez, y q auerle criado, y puesto su mismo nombre, fue poresta razon Pero supuesto que lo contrario desto esta prouado tantos años ha, y executado, y que la presuncion del derecho, y otras muchas conjeturas, y consideraciones ayudan, y fortifican esta misma verdad, no ay para que gastar tiempo en satisfacer a la objecion. Especialmente siendo como es cosa tan asentada, que de qualquier manera que lo digan, y que lo crean nuestros contrarios, ya nos hagan descendientes de Moros, o ya de Christianos, no nos pueden dexar de cõfessar la antigüedad, y notoriedad de nuestra calidad, y nobleza tantas vezes perseguida, y acrisollada. Y si alguno tuviere que dezir contra ella, no hable por los rincones, sino descubra las manos, y tire la primera piedra, que fio de la misericordia de Dios amparará mi razon, y justicia, y á los que me la procuran escurecer, los cõfundirá, y humillará de tal suerte, que los haga mirar al suelo, para que reconociendo sus faltas, se arrepientan de querer imputarlas caluniosamente a sus proximos. Y protesto ante su diuino acatamiento, que lo que digo en este papel no ha sido con pensamiento de vanidad, ni vanagloria, porque antes con humildad interior conozco, y confieso que soy vn vil gusano, y que la verdadera nobleza cõsiste en las obras Christianas, y virtuosas, y sola la satisfacion de mi honra, y de mi linage, sin otra consideracion humana, es quien me obliga en conciencia a esta larga, y verdadera relacion.

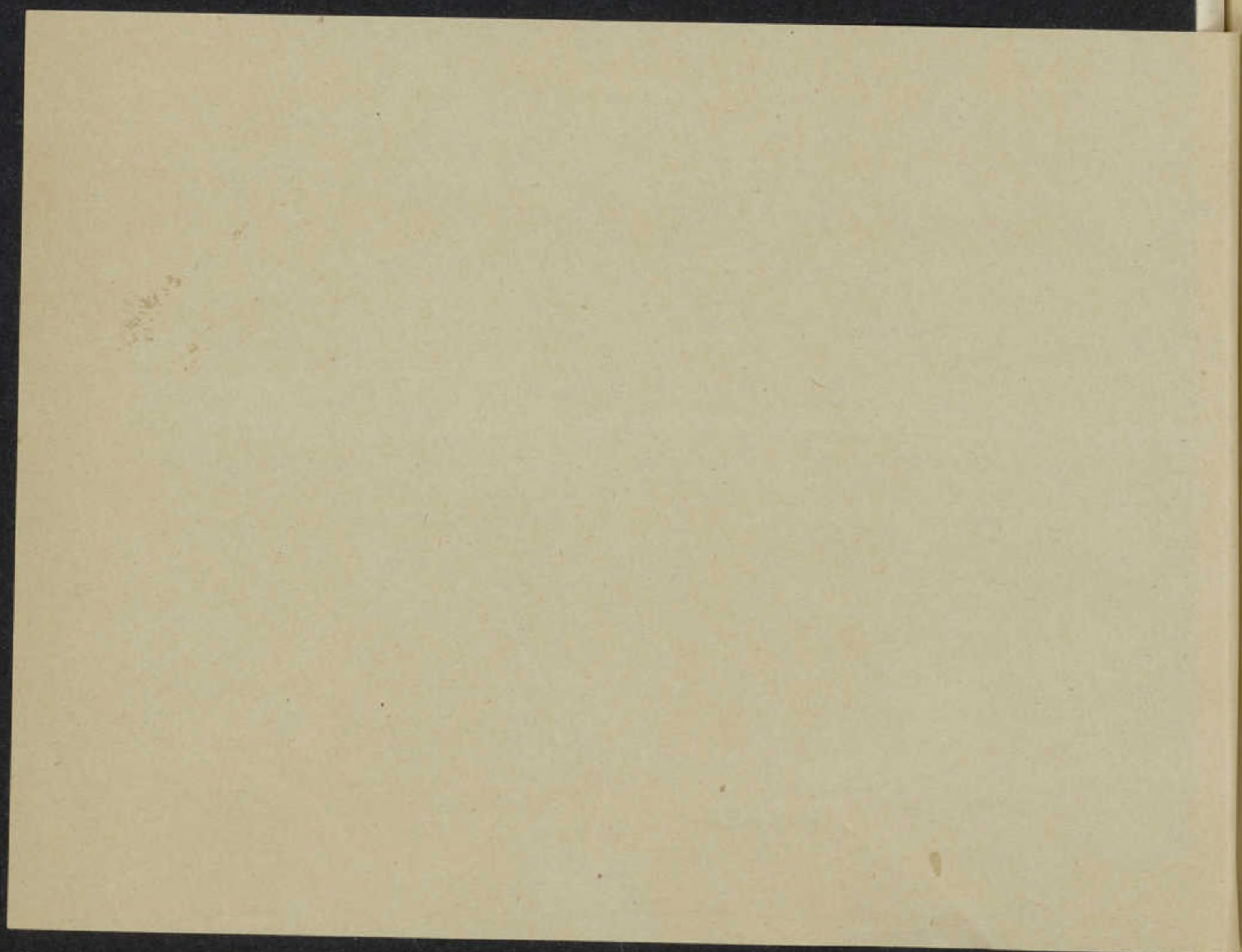
Suplico a V. M. humilmente, la lea, honre, y fauorezca, y pues el escádalo cauido en todo el Reyno en tan ignominiosa ocasion, y el daño, y notable agrauio resulto, se hizo a mi padre, y a mi, y a mi linage, con mano Real, y poderosa, y enaduertra, y enagüta (que sin ella no pauerá, ni se puede, ni se conuientiera) parece que deue inclinarse el Catholico, y Christianissimo pecho de V. M. y comouerse mucho su justicia, y grandeza a la defensa, y satisfacion de nuestra honra, con demostracion publica, y apressurada, de honras, y mercedes que califiquen, y aprueuẽ, no solo la nobleza de nuestra sangre, y descendencia, sino tambien la lealtad, y fidelidad con que todos los que somos de ella, auemos seruido, y deseamos seruir a la Real Corona de V. M. Cuya Catolica persona guarde Dios largos años. En Madrid a diez de Agosto de 1611.

El Licenciado don Diego Fustero.



*memoria de don
medico de la ciudad
de Madrid*

Suplico a V. M. humildemente, la lea, honre y favorezca, y pues el es-
cándalo causado en todo el Reino en tan ignominiosa ocasión, y el daño
y notable agravio que del resultó, se hizo a mi padre, y a mi, y a mi
linaje, con mano real y poderosa de un juez inadvertido y engañado
(que sin ella no pudiera, ni se atreviera ni se le consintiera) pare-
ce que debe inclinarse el Católico y cristianísimo pecho de V. M. y



memoria de fusco

Memoria de fusión

